

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Enero 2021. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 147

Los pobres nos transforman

Introducción

Muchas personas que ha invertido parte de su existencia en trabajar por mejorar las condiciones de vida de otras personas más desfavorecidas, aquí en su tierra o en otras latitudes, manifiestan que se sienten agradecidas porque son ellas, así lo confiesan, las que han sido salvadas por los pobres. ¿Cómo será esto así?

Reflexión

Más de una vez hemos tenido que echar una mano a alguien que nos ha necesitado; puede que haya sido en el entorno familiar, vecinal o de amistad; también a alguien extraño a nosotros. Recordar lo que vivimos en esas situaciones nos ayuda a revivirlas. ¿Qué se nos movió por dentro? Seguro que hubo de todo: satisfacción de haber ayudado, valoración de nuestra autoestima, incomodidad, molestia por vernos forzados a ello, cierto quemazón al no ser reconocidos por las personas ayudadas... En cualquiera de los casos, se generaron movimientos que en la marcha normal de la vida están como apagados o amortiguados.

Dando un paso más, lo realizado ¿nos hizo salir de nuestras posiciones acomodadas a lo que controlamos, a lo que sabemos y vemos? Seguramente pudimos abrirnos, aunque sea un poco, a mundos que se nos escapaban: mundos de la persona a quien ayudamos con sus sufrimientos, carencias, necesidades, gozos y esperanzas; a situaciones sociales, familiares, laborales ignoradas por nosotros o por la sociedad; a la sospecha de mecanismos insanos en nuestro modo de vida...

Todo ello nos empujan a recolocarnos en la realidad que nos toca vivir personal y socialmente. Y, cómo no, a ver con otros ojos las personas a las que hemos ayudados. ¿Se me ha cambiado algo la vida? ¿Cómo será esto desde los ojos de Dios?

Texto evangélico (Mc 7,24-30)

En este texto del evangelio de Marcos, es Jesús quien cambia su posición ante la insistencia de la mujer que le pide ayuda. Algunos dicen que Jesús fue cambiando de perspectiva sobre su misión al contacto con las personas, con los necesitados. Nos ponemos ante este Jesús que mira la necesidad de las personas con ojos misericordiosos y deja acompasar su corazón ante la visión del necesitado.

Franciscanismo

Francisco estuvo constantemente ligado a la pobreza. Su referencia primera fue Jesús, Dios hecho pobre por nosotros. La mediación para ello fue el encuentro con los pobres, los enfermos de lepra, los mendigos abundantes en aquella época. El pobre de Asís ligó constantemente su relación a los pobres con su relación a Dios y su relación a Dios estuvo marcada por su relación con los pobres.

Invitación a la oración

Preséntate ante Dios en un rato de silencio y relajación. Preséntate ante Él y preséntale personas que conoces que están necesitadas, que requiere tu ayuda explícita o implícitamente. Deja que Dios diga su palabra a ti a través de esas personas. Vete desgranando la oración que se propone en la carta. Seguramente no tendrás que sacar conclusiones concretas al momento, pero deja que Dios y los pobres te vayan cambiando.